

Vistazo geopolítico desde el Archipiélago

Por: Contralmirante Andrés Vásquez Villegas¹

"... es el momento de trabajar unidos, aprovechando las oportunidades y las fortalezas de los diversos grupos económicos y sociales, para que –con base en ellas– se pueda seguir construyendo un modelo geopolítico convincente e influyente, que propenda por una creciente economía nacional y una equidad social con niveles estándares de educación y atención integral a las necesidades básicas de todos".

Algunos fundamentos

Entendiendo que la geopolítica como ciencia fundamentada en la geografía, la política y la historia, se ocupa del estudio y análisis del comportamiento de los Estados y de sus relaciones de poder enfocadas a la evolución (Henning. R& Korholz.L, 1969) y teniendo en cuenta el actual protagonismo de Colombia en la región, es apropiado el momento para examinar la importancia de San Andrés dentro del contexto geopolítico de nuestro país. Colombia como país bioceánico se distingue en el Cono Sur por ser el único en poseer costas en el mar Caribe con una extensión marítima correspondiente a 589.560 km² y en el océano Pacífico con 339.100 km², completando en su totalidad 2.070.408 km², si se incluyen 1.141.748 km² de su territorio continental. Partiendo de la geografía como primer elemento fundamental de la geopolítica y relacionada en forma directa con la población en cuanto a cantidad, ya es posible obtener un indicador determinante que influye en el desarrollo y proyección de las naciones, como lo es la densidad poblacional, es decir, la ocupación de habitantes por cada kilómetro cuadrado del territorio nacional (Piazzini C. & Montoya V., 2008).

1 Comandante Comando Específico de San Andrés y Providencia (Cesyp).

Miremos algunos datos de interés sobre este particular. Los países con mayor densidad en el mundo son: Mónaco con 18.812 habitantes por km²; Singapur con 7.736; Hong Kong con 6.897; Malta con 1.336; Países Bajos con 50; Japón con 349 y Corea del Norte con 208; mientras que Colombia tiene tan solo 43 habitantes por km². Si observamos, los primeros países no son precisamente los más pobres, de hecho, Mónaco de acuerdo con los datos del Banco Mundial está en el ranking de los tres más ricos del mundo y Singapur, Corea del Norte y Japón se encuentran escalafonados entre los diez países con el PIB (Producto Interno Bruto) más alto a nivel mundial. Luego el presente análisis conduce a preguntarnos: ¿en dónde está la diferencia entre estos países desarrollados y Colombia? ¿Por qué países tan pequeños y tan sobrepoblados como Hong Kong, Japón y Corea, entre otros, son mundialmente potencias económicas? La respuesta está en la concepción y la visión geopolítica que cada país ha decidido adoptar para evolucionar y conseguir un desarrollo consistente y sostenible. Aquí el tema no se trata de ser independientes o de buscar modelos de sostenimiento autóctonos o de formular teorías de independentismo étnico; por el contrario, es el momento de trabajar unidos, aprovechando las oportunidades y las fortalezas de los diversos grupos económicos y sociales, para que –con base en ellas– se pueda seguir construyendo un modelo geopolítico convincente e influyente, que propenda por una creciente economía nacional y una equidad social con niveles estándares de educación y atención integral a las necesidades básicas de todos.

Desde la óptica conceptual

Los modelos geopolíticos planteados por el historiador alemán Friedrich Ratzel, el sueco Rudolf Kjellén y en especial el expuesto por el geógrafo alemán Karl Ernst Haushofer (Múnich, 27 de agosto de 1869 - Pähl, 13 de marzo de 1946), fueron junto con la industrialización los que permitieron el desarrollo socioeconómico de los países anglosajones y del resto de Europa.

Poco después de la Primera Guerra Mundial, Haushofer planteaba acertadamente la existencia de un Espacio Vital denominado *Lebensraum*, dentro del cual un pueblo atendía sus necesidades y aseguraba su existencia y evolución (crecimiento). Este Espacio Vital se desglosa en cuatro elementos esenciales: un Núcleo Vital o *Heartland*, ciudades Transpaís o *Hiterlands*, las Fronteras y por último las Vías de Comunicación, todos ellos interdependientes. Derivado de esto cabe desglosar el concepto. El Núcleo Vital o *Heartland* se define como la ciudad capital en donde se concentran los poderes del Estado (político, económico, social y militar), además de contar con una gran

capacidad emprendedora, alto nivel de industrialización, desarrollo sostenido, liderazgo económico, con capacidad de influencia vecinal y de impulsar el desarrollo a otras ciudades, (Haushofer K., 2002) que para nuestro caso sería Bogotá como Distrito Capital.

Las ciudades Transpaís o Hiterlands, hacen referencia a ciudades capitales que son positivamente afectadas por el Núcleo Vital, en donde el crecimiento económico se acentúa y tienen el potencial para seguir irradiando desarrollo y prosperidad hasta las fronteras, distinguiendo en Colombia a Medellín, Bucaramanga, Cartagena, Barranquilla, Santa Marta y Cali, entre otras. Las Fronteras, vistas no como límites geográficos, sino como elemento esencial de la supervivencia y crecimiento de los Estados, son donde se dinamiza la economía y el intercambio cultural con otras naciones. Son las Fronteras las que ofrecen esa oportunidad para poder ser influyentes sobre otros pueblos. Son centros de gravedad para vender País. Y es aquí donde debemos advertir la importancia geopolítica de San Andrés y Providencia para Colombia.

Colombia limita con once países, es decir, compartimos Fronteras con once naciones: Venezuela, Brasil, Perú, Ecuador, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, República Dominicana, Haití y Jamaica, y seis de ellas (Costa Rica, Nicaragua, Honduras, República Dominicana, Haití y Jamaica) se establecen gracias a la posición geoestratégica (marítima y septentrional) del departamento Archipiélago de San Andrés y Providencia. Si lo analizamos desde este punto de vista, es el único departamento de Colombia multifronterizo, que gracias a él poseemos más de las tradicionales cinco fronteras que nos enseñaron en época de antaño (Venezuela, Brasil, Perú, Ecuador y Panamá); que debe visionarse como punta de lanza para propender por el anhelado liderazgo en el Caribe que siempre hemos soñado; que nos hace especiales por su comunidad autóctona raizal cuyo óptimo cultural goza del privilegio de comunicarse en tres lenguas distintas (español, inglés y creole) con capacidad de influencia especialmente en Centroamérica y algunas islas por su nutrida cultura; que gracias a su riqueza marina en el suelo, subsuelo y lecho marino, especialmente por su barrera coralina y la vida marina que allí se alberga, fue declarado el 9 de noviembre de 2000 como Reserva de Biosfera 'Seaflower' por la Unesco.

Además, que su predilecta posición geográfica en el mar Caribe lo podrían llegar a proyectar como 'el Singapur del Caribe' especialmente por la vecindad que comparte con el Canal de Panamá; que gracias a sus atractivos naturales seguirá despertando el interés turístico de propios y extranjeros, convirtiéndose como un referente regional en esta actividad; y por último, destacar que sus fronteras marítimas son

una oportunidad invaluable para coadyuvaren el crecimiento del país y especialmente del departamento, para lo cual hay que abrir espacios que dinamicen el intercambio económico y sociocultural.

Pero para que toda esta idea de Haushofer sea coherente y funcione, debe acudir al elemento esencialmente integrador de esta notable concepción geopolítica, denominado Vías de Comunicación. Medios de transporte y sistemas de comunicación hacen posible el flujo ininterrumpido de la economía nacional, es decir, del crecimiento y del desarrollo. Las Vías de Comunicación no solo se relacionan con la carretera, también incluyen aerovías, ferrocarriles, el transporte fluvial y multimodal, las radiocomunicaciones y las telecomunicaciones sin descartar las redes sociales, ya que bajo ningún precepto se puede desligar el crecimiento sociocultural que siempre tendrá que ir de la mano con el desarrollo económico.

Serán las Vías de Comunicación las encargadas de enlazar al Núcleo Vital (Heartland) con las ciudades Transpaís (Hiterlands) y con las Fronteras, sin ellas estos tres elementos no podrán tener un desempeño coherente y armonizador, algo de esto ocurre actualmente en nuestro país. Necesitamos interrelacionar en óptima forma los tres elementos esenciales para que fluya la economía, es una tarea ardua y que requerirá de muchos recursos y de mucho tiempo aún.

La perspectiva

Desde la perspectiva San Andrés y Providencia, por su condición marítima, se debe pensar en el fortalecimiento de aerovías nacionales y la apertura de otras internacionales con su respectiva infraestructura, y de un fluido tránsito marítimo comercial no solamente desde los puertos nacionales o hacia ellos, sino también incursionar otras oportunidades de negocios en aquellos países fronterizos en donde podamos ser influyentes, y a la vez, tener la capacidad de imponer nuestros intereses comerciales como parte de una visión más amplia que contemple moderna y robusta infraestructura portuaria.

Pensando en grande, construyendo objetivos comunes y visionando una San Andrés y Providencia dentro del contexto de fomentar unas fronteras vivientes llenas de oportunidades para todos; son el reto de esta sociedad que debe mirar con mayor interés hacia afuera, compartiendo en forma integrada las fortalezas y oportunidades y de manera mancomunada cerrar filas y espacios a las vulnerabilidades y a las limitaciones, bajo el manto del emprendimiento, la inventiva, la capacidad de diligencia y de la iniciativa de cada uno de los isleños.

Referencias bibliográficas

Frade, F. (1969). *Introducción a la geopolítica*. España: Compañía Bibliográfica Española.

Haushofer, K. (2002). *An English Translation and Analysis of Major General Karl Ernst*

Haushofer's Geopolitics of the Pacific Ocean: *Studies on the Relationship Between Geography and*

History. University of Michigan.

Hennig, L. R., Körholz, L., *Introducción a la geopolítica*. Segunda edición, Editorial Pleamar.

Piazzini Suárez, C. E., & Montoya Arango, V. (2007). *Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios*. Bogotá: La Carreta Editores.